



*Vista de un trozo del acueducto*

ingrato momento histórico, había trocado su función constitutiva de mansión espiritual y lugar de culto, en el profano objetivo de recinto castrense.

Y para que esa recuperación sea completa, también la antigua Catedral, la atalaya espiritual de Lérida, vigía permanente de su bella planicie, vuelve a encontrar su primitivo destino al ser objeto de la misma acción restauradora. En uno y otro caso se hizo justicia.

La fe y el trabajo responden de consuno al noble deber que impulsa a la España de Franco.

Otras obras se han terminado estos días, tales como la del nuevo edificio del Gobierno Civil, con su zona de urbanización

aneja; el Palacio Episcopal, y el abastecimiento de aguas de la capital, mediante implantación de su nuevo sistema de tubería y la construcción de depósitos reguladores.

En ese cometido no regateó esfuerzo alguno el Ministerio de la Gobernación para que la ayuda del Estado llegara allí con el designio de reparar los innumerables daños causados por la guerra. Así fué cómo la Dirección General de Regiones Devastadas, dependiente de aquel departamento ministerial, organizó los servicios propios de sus funciones y cómo éstos desplegaron eficaz actividad en la ejecución de los planes de obras aprobadas.